

**CONTRIBUCIÓN DE USAID A LA PREVENCIÓN DE LA
VIOLENCIA JUVENIL EN GUATEMALA (2008-2014)**

Monografía

Presentado como requisito para optar al título de Internacionalista
En la Facultad de Ciencia Política, Gobierno y Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Laura Guzmán Pérez

Dirigido por:

Karen Nathalia Cerón Steevens

Semestre I, 2018

Agradecimientos

Gracias infinitas a mi directora de tesis Karen Cerón, por ser una gran guía en todo el proceso, por ser una maestra excepcional. A mis padres por darme alas para alcanzar todos mis propósitos, gracias familia por ser la luz que me acompaña en cada uno de mis pasos.

A la Universidad del Rosario y a la Facultad de Ciencia Política, Gobierno y Relaciones Internacionales y a mis profesores, toda mi gratitud.

Laura Guzmán Pérez.

CONTRIBUCIÓN DE USAID A LA PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA JUVENIL EN GUATEMALA (2008-2014)

Laura Guzmán Pérez

Universidad del Rosario

Facultad de Ciencia Política, Gobierno y Relaciones Internacionales

laura.guzman@urosario.edu.co

Resumen

Las maras y pandillas han sido uno de los principales protagonistas de la violencia en el Estado de Guatemala. Los costos sociales y económicos derivados del accionar de estos grupos y de las organizaciones delictivas han posicionado a este país como uno de los más violentos del mundo, debido a sus altos niveles de criminalidad y sus elevadas tasas de homicidio. Varias organizaciones internacionales han intentado intervenir en Centroamérica para mitigar los costos de la inestabilidad. Este estudio revisa particularmente las iniciativas promovidas por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), en pro de la prevención de la violencia juvenil en Guatemala. El análisis se enfoca entonces, en los alcances y las limitaciones de estas iniciativas, que tienen como pretensión posicionar estrategias integrales para controvertir la problemática.

Palabras Clave: *Maras, violencia juvenil, Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, prevención de la violencia.*

Abstract

Maras or gangs have been one of the principal actors in the context of violence in the Guatemalan State. The social and economic costs of violence provided by gangs and criminal organizations has positioned Guatemala as one of the most violent countries in the world, do to its high levels of criminality and homicide rates. The International Community, through various organizations such as the United States Agency for International

Development, have provided cooperation in violence prevention to the State of Guatemala by means of programs that pretend a direct impact upon society to achieve violence prevention. This study case pretends to analyze the accomplishments and limitations of those initiatives which pretend to position integral strategies to controvert de problematic.

Key Words: *Gang, youth violence, United States Agency for International Development, criminality, violence prevention*

Los países del Triángulo del Norte, Guatemala, El Salvador y Honduras, tienen claras similitudes en materia social, política y económica. Son acechados, por ejemplo, por diversas manifestaciones de violencia juvenil y de otras formas de criminalidad, tales como, el tráfico de drogas y la disponibilidad y transporte de armas de fuego. Los tres han contado con algunos limitantes estatales para la prevención del crimen, fundamentalmente por la debilidad de sus instituciones (Banco Mundial, 2011). De igual manera, estos países centroamericanos evidenciaron una cruenta violencia posconflicto que dificultó el restablecimiento del orden social y la estabilidad económica y que por supuesto, supuso un gran reto para la seguridad pública (Devia, Ortega y Magallanes 2014).

De acuerdo con la Oficina contra la Droga y el Delito de las Naciones Unidas, las drogas, el crimen y el subdesarrollo son los principales elementos en común entre buena parte de los países centroamericanos. De igual manera, la Sección de Investigación y Análisis de la Oficina de las Naciones Unidas afirma que los ciudadanos desconfían de las instituciones de su gobierno, y que el Estado ha perdido el monopolio de la fuerza a causa del crimen y la corrupción en estos países (ONUDD, 2007). Según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la ausencia de oportunidades laborales ha provocado el surgimiento de nuevos actores delincuenciales, sin embargo, el sistema judicial y el deterioro de la seguridad pública han sido los mayores causales del aumento de las actividades criminales en el Triángulo Norte (Pillay, s.f).

En el caso de Guatemala, país objeto de este estudio, la violencia y la criminalidad han sido explicadas a partir de una serie de condicionantes tales como la pobreza, la desigualdad¹, la falta de oportunidades y la exclusión social; factores sociales que resultan generando un terreno fértil para el surgimiento de nuevas formas de sustento ilegal, como hurtos, secuestros y narcotráfico. En este sentido, la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo coincide con varios analistas en la hipótesis que defiende el vínculo entre la pobreza y la marginalidad con la violencia, pues resalta que las áreas más azotadas por la violencia son aquellas donde el acceso a los servicios públicos es muy limitado, los índices de desempleo son más altos y la educación tiene cupos insuficientes para la población (USAID, 2007). El conflicto se ha alimentado también por la pérdida de capital social que produce el ausentismo laboral de la población en edad de trabajo. Sumado a lo anterior, para el año 2000, una parte de este grupo etario dedicó su potencial a actividades criminales, lo que tuvo fuertes repercusiones en la productividad económica del país (PNUD, 2006).

Además de lo anterior, la crisis institucional en Guatemala resulta un elemento importante al pensar en la criminalidad en éste país. Ésta ha facilitado la reproducción de formas de accionar ilegal que han puesto en entredicho la capacidad de contención y control del Estado (Manz, 2008). La impunidad y la debilidad de la ley juegan también un papel importante en este sentido, pues permiten una especie de institución del crimen, ya que no existe un sistema funcional que disuada al delincuente.

Las maras han sido identificadas como uno de los actores más sobresalientes en el mapa de la criminalidad en Guatemala. Sin embargo, es necesario precisar que no son los únicos protagonistas de la misma, aun cuando se les ha atribuido una gran responsabilidad sobre todas las actividades delictivas y violentas acaecidas en el país (Manz, 2008). Según Manz, el Estado y los medios de comunicación han posicionado a las pandillas como la principal amenaza y el objetivo más determinante para garantizar la seguridad de Guatemala, mientras que las organizaciones de crimen

¹ Según el censo del año 2010, el 54,8% de la población del Estado de Guatemala se encontraba en situación de pobreza, y además fue catalogado como uno de los países más desiguales del mundo (Presancia, 2011).

organizado se benefician y fortalecen de la atención desviada hacia las pandillas y maras (Manz, 2008). Autores como Jeannette Aguilar, mencionan que los gobiernos han tenido un discurso “maniqueo y criminalizante” y que esto ha funcionado como una excusa para llevar a cabo programas represivos que combinan fuerzas entre el ejército y la policía (Aguilar, 2008).

La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito estima la existencia de 22,000 miembros de pandillas aproximadamente en Guatemala, 17.000 harían parte del Barrio 18 y 5.000 de la Mara Salvatrucha (MS-13) (UNODC, 2012). La brutalidad de los actos delictivos y el uso sistemático de la violencia para llevar a cabo actividades al margen de la ley dan cuenta de un fenómeno juvenil que está evolucionado y que ha sofisticado su modus operandi (Demoscopia, 2007). Según Thomas Bruneau, las actividades delictivas (Ver anexo 1) que llevan a cabo las maras varían entre hurtos, extorsiones a vendedores ambulantes, establecimientos comerciales y conductores de servicio público, tráfico de drogas o narcomenudeo y homicidios por encargo (2005, Citado por Correa 2009, 63).

La violencia provocada por las maras ha llegado a alcanzar niveles sin precedentes en Guatemala. Su contribución a las cifras de homicidio fue alta, Según la CICIG, ésta tuvo un crecimiento alarmante entre enero y diciembre del 2007, cuando se registró un total de 5.682 homicidios (Rosa; Solares, 2009 Pg. 434). No obstante, es importante mencionar que no todos estos homicidios se atribuyen a las maras. Aunque éstas son un actor importante de violencia, no son la única amenaza para la población : “Las pandillas también deben asumir la responsabilidad por las muertes entre maras, siendo resultado de la rivalidad entre las pandillas, que cuenta por el 4.75% del total de los muertes, así como el 1.96% que son muertes por retirarse de la mara. Esto da un total de 122 homicidios, siendo un poco más de la tercera parte de los casos de homicidios estudiados que pueden ser atribuido a las pandillas” (Ranum, 2007, p 23).

En el año 2008, la tasa de homicidios fue de 46 por cada 100 habitantes y la cantidad de homicidios registrados fue de 6292 según la Procuraduría de Derechos Humanos, una cifra que superó el promedio de los países latinoamericanos de 20 homicidios

por cada 100.000 habitantes (Procuraduría de Derechos Humanos, citado por Pineda B, Bolaños, L). Estadísticamente la situación de las pandillas en el 2008 fue crónica, y en adelante tuvo un crecimiento continuo, pues por cada 100.000 habitantes había aproximadamente 111 miembros de grupos pandilleros en Guatemala (Rosal; Solares 2009), un promedio bastante considerable. Aunque la capacidad de respuesta del Estado aumentó del 2007 para el 2008, la cantidad de homicidios no disminuyó. En el 2007 se detuvieron 34891 personas y se retuvieron 3693 armas de fuego (Rosal; Solares, 2009) y en el 2008, hubo un total de 37007 detenidos y 4522 armas recuperadas (Rosal; Solares, 2009) (Ver Anexo 2).

Para el 2009 el 36.85% de los homicidios cometidos en Guatemala se dirigieron a gente joven que no superaba los 30 años y el 83,2% de homicidios fue cometido con armas de fuego, situación que se explica por la alta disponibilidad de éstas en el país (Pineda; Bolaños, 2009). Ahora bien, según la Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala CICIG, los homicidios que se registraron en este año fueron 6475, una cifra que denota el aumento de la crisis y que se suma a la difícil situación de impunidad del país, ya que un 96% de los delitos no fueron judicializados (Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala, CICIG citado por Índice de Desarrollo Democrático de América Latina (Idd-Lat, 2010).

Para el año 2012 el grupo etario más afectado por los homicidios fue el ubicado entre los 18 y los 25 años con un total de 1517 víctimas registradas y un promedio de 30.1 muertes. En el año 2013 aumentó el promedio a 31.3 muertes, de las cuales, el 67.6% correspondieron a jóvenes entre los 12 y los 35 años de edad. Finalmente, en el año 2014 siguió incrementándose el número de homicidios, pues éste fue de 1606 víctimas entre los 18 y los 25 años (Córdova; Tablas; Figueroa, 2014, pág. 25 - 28).

Las anteriores estimaciones denotan que la violencia en Guatemala es comparable con la violencia que viven algunos países africanos por causa de las guerras. Por ejemplo, para el año 2013 la tasa de homicidio guatemalteca fue de 39,9 por cada 100,000 habitantes, lo que ubicaba al país en la posición 5, después de El Salvador en la lista de los veinte países con más homicidios del mundo (2014, citado por Devia et al. 2014). Mientras que en la República Democrática del Congo se registró una

tasa de 28,3 homicidios por cada 100.000 habitantes, en Lesoto hubo una tasa de 38,8 homicidios, y Ruanda tuvo 23,1 homicidios por cada 100.000 habitantes en el mismo año (UNODC, 2014, citado por Devia, C. 2014).

Ahora bien, los costos de la violencia en Guatemala son muy elevados, según el Instituto para la Economía y la Paz, en el año 2014 el 8.7% del PIB fue destinado a gastos públicos de seguridad, dirigidos a las fuerzas militares, el sistema penitenciario, la seguridad pública y el sistema de justicia (Fundesa, 2014) (ver anexo 3), mientras que al sistema de salud, según el banco mundial se destinó un 6.2% del PIB (Databank Banco Mundial, Organización Mundial de la Salud, 2014).

Ante la compleja crisis de seguridad experimentada por Guatemala, diversos organismos internacionales volcaron sus esfuerzos para atenuar la situación y entre los años 2008 y el 2014, el incremento de la participación de la comunidad internacional fue creciente. Particularmente en este periodo de tiempo USAID realizó sus principales proyectos de prevención de la violencia juvenil. Por ende, este estudio pretende esclarecer la contribución de esta agencia internacional a dicha prevención de la violencia juvenil. Se elige esta organización porque es una de las más activas en Guatemala, debido a sus múltiples programas en el país, y porque es un gran contribuyente para alcaldías como la de Villanueva, Ciudad de Guatemala, Chiquimula y para organizaciones como AMUPREV (Alianzas Municipales para la Prevención de la Violencia).

Entendiendo el problema de la violencia juvenil en Guatemala

Las pandillas sobresalen como los principales actores que alimentan la violencia juvenil en Guatemala. Esclarecer el alcance de su portafolio delictivo y sus rasgos fundamentales no resulta del todo sencillo, pues no solo existen diversas posturas sobre su naturaleza, sino que estos grupos han sido catalogados por la opinión pública de múltiples maneras, a saber: organizaciones de crimen organizado, delincuencia común, terroristas internacionales.

Conceptualmente hablando, algunos autores que han reflexionado sobre el fenómeno están de acuerdo en la incidencia de algunas causas estructurales para la reproducción de la problemática. Resaltan entre esas causas, la exclusión social, la pobreza, la ausencia y las limitaciones de acceso a las oportunidades y la debilidad institucional. Otros consideran fundamental estudiar las motivaciones de los jóvenes para ingresar a estos grupos y reflexionar sobre la identidad y los motores de sentido que los impulsan a asumir comportamientos violentos. Así, las posturas de los autores varían al momento de determinar cuál es de estos factores finalmente es el más determinante para comprender el surgimiento del fenómeno y cuál debería tener más peso sobre los otros. (Hazen, 2010; Demoscopia, 2007; Aguilar; Carranza, 2008).

La pandilla ha sido definida como una agrupación conformada por personas jóvenes que fundamentalmente defienden sus territorios por medio de ciertos niveles de violencia y delincuencia (Ranum, 2007, p.11). Según Frederic Thrasher se trata de “grupos intersticiales, inicialmente formados en forma espontánea y posteriormente integrados a través de situaciones conflictivas” (1927, citado en Hazen, 2010). Se les considera un grupo estable, en la medida en que suele constituirse como un colectivo sólido, donde la decisión de pertenecer no supone ser algo temporal, sino una opción de vida. Para sus miembros el espacio público juega un papel muy importante en sus relaciones de poder, y esta territorialidad está sustentada por medio del uso de la violencia (Demoscopia, 2007).

En Centroamérica este tipo de organizaciones suelen denominarse “maras”. Aunque los términos pandilla y mara se usen indistintamente, tendencia que seguirá este estudio, es necesario precisar que existe una diferenciación entre estos. Aunque la mara comparte buena parte de los rasgos previamente enmarcados, y como se mencionó es una categoría que responde al fenómeno en Centroamérica, da cuenta fundamentalmente, de grupos que están vinculados más allá de las fronteras nacionales. Entonces, “en contraste con las pandillas tradicionales, el referente identitario de estas pandillas transnacionales ya no es el barrio como territorio físico,

sino el barrio como idea que une a todas las clicas ² y a sus miembros bajo el mismo nombre e identidad social, independientemente de donde estén ubicados geográficamente” (Savenije, W, OEA;2007. p. 4). De igual manera, el portafolio delictivo de las maras suele ser mucho más amplio y robusto, y en últimas, estos grupos acuden a la violencia de manera más sistemática de lo que lo haría una pandilla convencional.

La vinculación de jóvenes a las pandillas puede estar relacionada con distintos factores. Por ejemplo según Schneidman existen algunos factores de riesgo determinantes que, él enmarca en tres niveles: antecedentes de riesgo, señales de riesgo y comportamiento de alto riesgo.

Los antecedentes de riesgo implican la existencia de una disfuncionalidad a nivel familiar, es decir, que la estructura familiar está quebrantada y que no hay lazos fuertes entre sus miembros, lo que termina generando un entorno hostil para el desarrollo del joven. Las señales de riesgo se traducen a que los niños y jóvenes no reciben la atención necesaria por parte de los centros educativos, no solo a nivel académico sino en su formación integral, situación que se complejiza cuando no existen programas preventivos de atención a los jóvenes en riesgo en los planteles educativos. Finalmente, los comportamientos de alto riesgo se relacionan con actividades tales como el uso de drogas, el consumo de alcohol y el hecho de escapar de la casa, actos que tienen una incidencia directa sobre la deserción escolar³ y la sociabilidad con otros grupos (nocivos) fuera del centro educativo. Este conjunto de factores propicia un escenario inconveniente que implica un riesgo cada vez mayor para los jóvenes y la búsqueda de nuevas formas de sustento que, podrían resultar siendo de tipo delictivo o criminal (Schneidman, 1996).

Al adentrarse en los rasgos de estas organizaciones, cabe mencionar que la mayoría de sus miembros suelen tener menos de 24 años de edad, incluso se han detectado algunas vinculaciones a edades muy tempranas, desde los 8 años. Las zonas

² Es el grupo básico y más local de una pandilla, la cual se organiza en el barrio o colonia (Demoscopia, 2007).

³ Este riesgo es crítico en Guatemala debido a que este es uno de los países que presenta el mayor índice de deserción escolar según la CEPAL en el año 2010. (2010, Citado por PNUD 2010, p 26)

identificadas en Guatemala como las de mayor presencia de maras son las: 6, 7, 12, 18 y 21 (USAID, 2006).

La identidad de las maras está marcada por un fuerte sentido de pertenencia hacia el grupo. Allí se construyen lazos de hermandad entre los miembros que son profundizados por la exclusión social. Básicamente hablamos de jóvenes marginalizados, quienes encuentran en la pandilla la posibilidad de hacer parte de un grupo donde hay afinidad de intereses y el cual termina siendo su nueva familia.

En la pandilla, los jóvenes son respetados y valorados. Existe una permanente lucha por el territorio que se ejerce mediante el uso de la fuerza y la creación de fronteras invisibles, una confrontación que lleva consigo la comisión de los delitos ya mencionados, tales como las extorsiones, los hurtos, las riñas y los asesinatos (Demoscopia, 2007). Las pandillas, además, se han sofisticado en los últimos años, al principio solo generaban molestia social, desorden y disturbios menores, pero terminaron por consolidar un portafolio delictivo amplio y mucho más perjudicial (Aguilar, Carranza 2008). No todas las maras funcionan de igual forma y su implicación con el crimen puede ser mayor o menor dependiendo de cada clica. La tipología de USAID sobre las pandillas es muy ilustrativa en este sentido, ya que clasifica los grupos dependiendo justamente del alcance de sus actividades en diferentes momentos y estadios.

En el primer eslabón de la pirámide se ubican los jóvenes que tienen cercanía y simpatía por las pandillas. Se trata de jóvenes que se encuentran en un elevado estado de vulnerabilidad por pertenecer a estos grupos, y que están expuestos a espacios donde podrían participar de algunas actividades de los mismos, pero no son miembros oficiales de la pandilla. En segundo lugar yacen los pandilleros de barrio, se trata de vecinos cercanos a las pandillas, que no hacen parte de ellas, pero replican algunas conductas de las mismas; en tercer lugar aparecen los miembros de la célula de la mara, este nivel hace referencia a actividades que son realizadas por estos jóvenes, sin embargo estos no desarrollan actividades muy avanzadas y no ejercen un control fuerte del territorio, esto quiere decir que sus actividades son mucho más pasivas que las de aquellos miembros con más experiencia en el grupo,

lo que genera que a pesar de su cercanía a otros mareros, no tienen apropiación del territorio aún (USAID, 2006, pág. 13- 15).

En los niveles más altos de la categorización subyacen liderazgos transnacionales, donde se presenta un control territorial muy fuerte y una comunicación activa con otros miembros transnacionales. En esta parte de la pirámide aparecen también los vínculos que puedan tejer los pandilleros con el crimen organizado y la narcoactividad, alianzas que se presentan más en el orden de lo individual que en cabeza de la colectividad (USAID, 2006, pág 13- 15).



Tabla 1. Tipología de pandillas

Fuente: USAID, Oficina Regional de Desarrollo Sostenible (2006).

Finalmente, cabe mencionar que aunque quienes conforman estas pandillas son jóvenes, ellos no sólo pueden ser percibidos como victimarios por todas las actividades violentas y delictivas que cometen, sino también como víctimas “de un sistema injusto, caracterizado por serias debilidades estructurales e institucionales (Cerón, 2011, pág. 153) del Estado guatemalteco ” Debilidades que se profundizan

por las respuestas represivas, muchas veces en contravía a los derechos humanos, y basadas en la Tolerancia Cero, es decir, estrategias tales como redadas, ejecuciones extrajudiciales y encarcelamientos masivos por parte del ejército y la policía⁴ (Políticas Públicas para Prevenir la Violencia Juvenil POLJUVE, s.f).

Estos jóvenes “son a su vez, víctimas de unas familias disfuncionales donde en la mayoría de los casos han recibido maltrato. De igual manera, insertos en la violencia de la pandilla se ven expuestos a toda clase de peligros como las amenazas de los pandilleros rivales, los sicarios contratados para exterminarlos, las prácticas de limpieza social e incluso de la intimidación de su propia pandilla cuando deciden dirimir” (Cerón, 2011, pág. 153),

Las respuestas institucionales y el interés de la comunidad internacional frente al fenómeno de la violencia juvenil

Ante la crisis en materia de seguridad que experimentaba el país en el periodo previamente resaltado, se llevaron a cabo una serie de respuestas institucionales y de la comunidad internacional para enfrentarla. En principio, el presidente Colom (2008-2012) consideró fundamental dentro de su Plan de Gobierno, desarrollar una política para las juventudes, orientada al progreso y a la reducción de la desigualdad por medio de la educación. Para su periodo de gobierno apenas cuatro de cada diez niños tenían acceso a planteles educativos y solamente 28.4 de los jóvenes entre las edades de 12 y 15 años atendían a la educación básica (SEGEPLAN, 2008, pg. 184). Teniendo en cuenta la situación de la juventud guatemalteca, se hizo necesaria la implementación de estrategias que disminuyeran el riesgo de los jóvenes más

⁴ Según la Oficina de Washington en Latinoamérica, las medidas represivas han generado efectos adversos en la situación de los derechos humanos, un ejemplo de esto son las ejecuciones extrajudiciales por parte de las fuerzas armadas (Poljuve, s.f). Rodgers y Baird afirman que: “estas medidas produjeron confrontaciones de excesiva violencia entre pandillas y las autoridades en El Salvador, Honduras y Guatemala, cuyo resultado fue la profesionalización o sofisticación de pandillas, que adoptaron una imagen menos visible y también se involucraron más en el tráfico de drogas” (Rodgers, Baird 2015). Esta visión es compartida por Falkenburguer, quien considera que “las maras se han organizado más en respuesta a las políticas de mano dura, y el nivel de delincuencia, incluso de homicidios, han aumentado” (Falkenburguer 2008, pág.47).

vulnerables a la comisión de delitos o a ser víctimas de violencia en sus municipalidades.

Bajo este gobierno, se llevaron a cabo iniciativas como, la política de salud para adolescentes, las redes nacionales de jóvenes indígenas y los proyectos de prevención de violencia como los liderados por Poljuve e Interpeace, entre otros. Una vez entra en vigor la política de juventudes su principal pretensión fue “responder a las demandas y necesidades de la juventud guatemalteca, a través del fortalecimiento del Estado, para así transitar de la falta de acceso a oportunidades, hacia la práctica del ejercicio pleno de la ciudadanía” (Presidencia República de Guatemala; Consejo Nacional de Juventud CONJUVE, Secretaría de Planificación para el Desarrollo [SEGEPLAN], 2010).

La política Nacional de Juventud tuvo seis prioridades, entre estas, la prevención de la violencia. Esta prevención se basó en tres niveles: primario, secundario y terciario. El primer nivel implicó combatir las causas de la violencia desde su origen, por ejemplo controvertir la deserción escolar y la violencia intrafamiliar. La lucha contra estos factores se emprendió mediante programas de atención a jóvenes con la ayuda de campañas de información para prevenir la violencia. En el segundo nivel, se lideraron estrategias destinadas a una población objetivo que ya había cometido actos violentos. Aquí la atención a las maras y pandillas se constituyó en una prioridad. Por último, la prevención terciaria se basó en una resocialización o reinserción, particularmente, la de los jóvenes que ya habían estado en la cárcel (Presidencia República de Guatemala, CONJUVE, SEGEPLAN, 2010).

Paralelo a estos esfuerzos focalizados en la juventud, surge de la mano de USAID, en el año 2009, la Alianza Joven Regional. Este programa se dividió en varias iniciativas, una de estas fue el Club Unidos por la paz en Ciudad Peronia, Villa Nueva. Con la ayuda de las instituciones eclesiásticas se brindó asesoría y apoyo a los jóvenes más vulnerables de esta localidad, para el mismo año en el que se inició este proyecto jóvenes de cinco pandillas diferentes ingresaron al club, sus capacitaciones estaban basadas en la promoción de nuevas formas de trabajo, asesoramiento en temas financieros de ahorros, créditos y así mismo lecciones sobre los riesgos del sustento

desde la ilegalidad, ésta iniciativa logró no solo la reconciliación de antiguos enemigos, sino que éstos se unieran para trabajar dentro de un mismo proyecto productivo (Amuprev, s.f).

A pesar de tratarse de un gobierno que prestó gran atención a los jóvenes, una de las principales críticas que recibió fue la inestabilidad de sus gabinetes “en el transcurso de doce meses el presidente Colom cambió a cinco ministros de Estado, cerca del 40% de los titulares de las 13 carteras” (Rosal; Solares, 2009). Lo anterior resultó problemático porque este tipo de cambios terminó afectando la continuidad de los proyectos tanto del Estado como de sus aliados internacionales. La situación institucional de Guatemala provocó una fuerte crisis de credibilidad de los ciudadanos hacia su gobierno, ya que en este periodo de tiempo los delitos iban en aumento, la crisis económica marcaba la cotidianidad de las municipalidades marginadas y en materia de seguridad pública, hubo un evidente deterioro que estuvo alimentado por las secuelas de la administración previa (Oscar Berger), caracterizada por ser un gobierno punitivo (Solís Fernando; Solano Luis; Reina Carmen; Fonseca Marco, 2008, p 3).

Durante este gobierno, también se lanzó el programa de escuelas nuevas y abiertas en el año 2010. Uno de los elementos diferenciadores de este programa fue la participación de la policía en las jornadas educativas, lo que según León (2014), generó un vínculo más estrecho entre las comunidades y las autoridades, facilitando las denuncias y brindando mayor control sobre las pandillas, así como una capacidad de prevención de la violencia por su presencia en los barrios que condujo la disminución de homicidios (pág. 10).

Sin embargo, la institucionalidad presentó un viro en la orientación de las políticas de gobierno debido al cambio de administración en el año 2012. A partir del inicio del gobierno de Pérez, se vio interrumpida la estrategia de Escuelas Nuevas implementada por Colom en la mayoría de municipios de Guatemala. Lo que, según León (2014), trajo consigo grandes preocupaciones, ya que se disminuyeron los fondos destinados a los proyectos educativos, lo que coincidió con un incremento en la tasa de homicidios (pág. 10).

Durante el gobierno de Pérez, USAID brindó acompañamiento en la reforma a la policía, según el informe *Reforma Policial Ruta Estratégica*, en materia policial, una de las diferencias entre los gobiernos de Colom y Pérez, fue la percepción sobre la policía por parte de la población, e incluso de grupos criminales. Durante el gobierno Colom, la fuerza pública fue tildada de débil y desestructurada (USAID, 2012a, Pág. 29-30). Mientras que en el gobierno de Pérez esta percepción cambió, ya que hubo un esfuerzo por reforzar las instituciones de seguridad por medio de renovaciones a la infraestructura física y la creación de un nuevo sistema de justicia, además se intentó maximizar la presencia de la fuerza pública en el territorio guatemalteco (USAID, 2012a, pg 31- 36).

La agencia también trabajó con el gobierno en escenarios como la estrategia de Desarrollo para Guatemala entre los años 2012 – 2016. Una de las áreas mayormente resaltadas de la estrategia fue la conexión entre la reproducción de la violencia y la ineficiencia de las instituciones, teniendo en cuenta que el malestar social producido por la corrupción y el acceso limitado de servicios básicos genera mayor vulnerabilidad a conductas ilegales. (USAID, 2012b. p.30).

Por otro lado, USAID también desempeñó un papel destacado en la creación de la *Política Nacional de Prevención de la Violencia y el Delito, Seguridad Ciudadana y Convivencia Pacífica 2014 -2034* del gobierno Pérez Molina, debido a su participación en el diseño de esta política (USAID, 2015, p 3). La formulación de USAID en este acuerdo gubernativo del Estado guatemalteco, incluyó que este debía “(...)tener una visión integral de las causas que originan la violencia y la delincuencia, lo que hace necesario definir la Política Nacional de Prevención y el Delito, Seguridad Ciudadana y Convivencia Pacífica, en la cual se desarrollen planes y se coordinen acciones multisectoriales, atendiendo sus causas y la promoción de valores de la convivencia pacífica (...)” (Presidencia de la República, 2014, Pág. 1)

Ahora bien, cabe adentrarse en el trabajo de la organización que interesa particularmente a esta investigación. USAID ha desempeñado un papel activo en la lucha contra el narcotráfico y la criminalidad, no solo en Guatemala sino en toda Centroamérica. Sobresalen, por ejemplo, las estrategias conjuntas de cooperación

como las cumbres antimaras, la iniciativa Mérida y el Plan de Prevención Regional de USAID, puesto en marcha en el año 2008 (Ibid, 2008). El Estado estadounidense, a través de esta agencia, se ha encargado de dar asistencia a países en vías de desarrollo y ha propuesto a los Estados centroamericanos como México, Guatemala, Honduras y El Salvador, un esquema de apoyo en cuanto a recursos técnicos, capital humano, recursos económicos y programas de prevención. Todo con el objetivo de combatir y prevenir la violencia producida por las maras, ya que representan uno de los mayores desafíos en materia de seguridad ciudadana para los países del Triángulo Norte.

Luego de categorizar a las maras como un actor de crimen organizado transnacional, al Estado norteamericano le inquieta particularmente la cantidad de miembros de maras en toda Centroamérica, un número que, según ellos, oscila en los 100.000. Lo anterior, representa para los Estados Unidos la posibilidad de que se incrementen redes de crimen transnacional y que se robustezcan los vínculos con el narcotráfico, una de las principales amenazas para el país. (Mcdermott, 2013).

La contribución de USAID en la prevención de la violencia puede evidenciarse de distintas formas. La más ambiciosa de ellas, es la iniciativa denominada Programa de Prevención de la Violencia – Violence Prevention Project (PPV) que se llevó a cabo entre los años 2008 y 2014.

Cabe aclarar que existen diferentes modelos de prevención de la violencia aplicados por USAID en América Central, tales como el modelo de prevención de delincuencia psicosocial, basado en las condiciones psicológicas de los individuos en riesgo, el modelo de prevención situacional, basado en la prevención de violencia por medio de restauración física de los lugares abandonados y el modelo comunitario, que tiene como punto de partida regenerar la cohesión social en sociedades vulnerables y construir valores en común (LAPOP, 2014b, pág,21).

El Programa de Prevención de la Violencia (PPV), liderado por USAID se inspiró en el modelo de prevención comunitario. Para este enfoque resulta fundamental una comunidad cohesionada pues esto permite que haya menos factores de riesgo, ya que los vínculos entre los miembros de la comunidad generan confianza, relaciones

positivas y de protección mutua, lo que termina por reproducir ambientes sanos de convivencia. Una sociedad más cohesionada genera más posibilidades de participación y de solidaridad, también genera canales de comunicación más efectivos, lo que además incentiva a los miembros de la comunidad a ser multiplicadores y gestores de los proyectos (LAPOP, 2014b, p 22) . Así USAID lideró un proceso participativo por parte de miembros activos de las mismas comunidades a las que pertenecían los jóvenes en riesgo, lo que generaría mayor confianza y empatía por parte de estos, ya que se trataba de personas de su misma comunidad y no de agentes externos. (USAID, 2015).

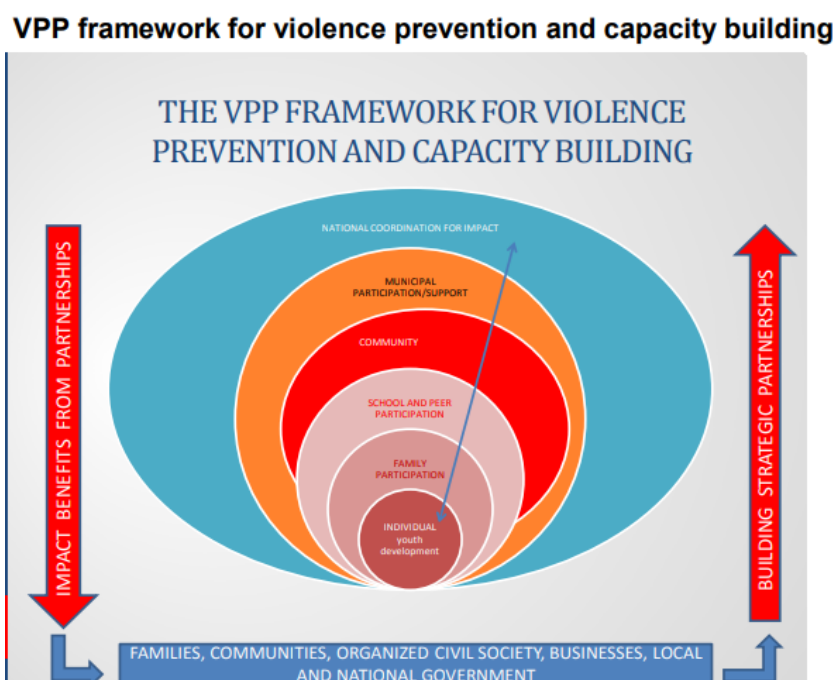


Tabla 2. Marco de modelo de prevención de violencia aplicado.

Fuente: USAID, Violence Prevention Project Fourth Quarter (USAID, 2014)

Este modelo de prevención permite también que las instituciones públicas nacionales puedan conocer mejor a determinadas poblaciones, ya que se tiene una aproximación mucho más pertinente a su estructura comunitaria y a sus propias problemáticas.

El PPV tuvo grandes aliados estratégicos, estos fueron, la Policía Nacional Civil, los empresarios, los gobiernos locales y los multiplicadores comunitarios. Otro de los factores claves del PPV fueron las alianzas con otras organizaciones e instituciones del gobierno, con el objetivo de seguimiento y monitoreo de actividades y proyectos.

Entrando en detalles, el principal objetivo del Plan de Prevención de la Violencia fue proveer seguridad y justicia a los ciudadanos, por medio de estrategias pedagógicas y de participación comunitaria como la conformación de comisiones para prevenir la criminalidad, pues según USAID, la manera más adecuada de alcanzar el desarrollo económico y sostenible y a su vez sociedades más justas y democráticas, es mediante la reducción de la violencia (USAID, 2011).

El Plan tuvo como meta central la reducción de la violencia juvenil en Honduras, Guatemala y El Salvador. Su campo de acción fue fundamentalmente a nivel municipal y a nivel regional. En el caso de Guatemala, los municipios donde operó fueron: San Juan Sacatepéquez, Mixco y Villa Nueva. Este programa, además de prevenir de la violencia juvenil, pretendía integrar a ex pandilleros, buscando evitar el reintegro a la organización y brindando oportunidades laborales que los alejen de las actividades ilícitas al interior de la pandilla (CIPREVICA, s.f). De igual manera, el PPV se basó en una iniciativa de atención primaria e indirectamente de atención secundaria, ya que no solamente resultaron involucradas las comunidades en riesgo sino algunos afectados e incluso jóvenes que realizaban actividades delictivas (USAID, 2015). El PPV tiene antecedentes importantes, pues se emprendieron programas orientados a la prevención, en los años comprendidos entre el 2003 y el 2007, no obstante, la falta de institucionalización traducida en “corrupción, poco profesionalismo en temas de prevención por parte del Estado, riesgo latente de regímenes autoritarios, y la mala utilización de los recursos financieros entregados por la Agencia Internacional, lo que evidenció un deterioro de la organización de prioridades a nivel municipal y nacional en cuanto a las estrategias de políticas públicas y su ejecución, esto pudo evidenciarse en el Acuerdo Nacional del año 2009, donde se planteó la necesidad de implementar un modelo de prevención del crimen para los jóvenes en riesgo, participación social para la sensibilización contra la violencia, reforma policial y penitenciaria, control de armas y políticas para la

investigación de la criminalidad, entre otros compromisos (Sagant; Colab Benavides, 2009, p.12). Según Sagant, Las prioridades no fueron jerarquizadas y muchos sectores del gobierno nacional fueron excluidos en el diseño de estrategias como el Ministerio de Salud y de Educación y en cuanto al gobierno local no se articuló el desarrollo social y urbano con las políticas de prevención (Sagant; Colab Benavides, 2009, P. 11 – 12).

Si bien USAID no es la única agencia presente en Guatemala para liderar programas de prevención de la violencia, esta organización ha desempeñado un papel muy importante para propiciar el diálogo entre varias organizaciones como Research Triangle Institute (RTI), el Centro de Estudios y Cooperación (CECI), y la Asociación Grupo Ceiba (ACG). Ellos en últimas fueron sus principales aliados para la puesta en marcha del PPV, lo que trajo consigo mayores beneficios para las comunidades, pues el dialogo entre instituciones y el trabajo asociado, donde cada organización pone al servicio su experiencia, permitió planes de acción mucho más robustos.

En este sentido, RTI Internacional proporcionó cooperación técnica en todo lo que tuvo que ver con talleres de prevención de la violencia, a su vez fue una pieza clave en la formulación del PPV, ya que de la mano con la Universidad de Vanderbilt determinó cuáles eran las comunidades en riesgo.

Por su parte el CECI, se encargó de las comunicaciones entre las oficinas del proyecto. Sus temas más relevantes fueron el género y la política comunitaria (USAID, 2014. p.6). El CECI se desempeñó también como consultor en la formulación de proyectos de infraestructura, tales como la restauración de estaciones de policía. Se preocupó por la nutrición de los jóvenes y lideró Pactos Municipales de Seguridad con Equidad (USAID, 2015. P 21). Estos pactos consistieron en reforzar la prevención de la violencia desde la perspectiva de género. Se pretendía erradicar la violencia contra la mujer, por medio de la promoción de políticas públicas. Esta promoción y protección del desarrollo de la mujer estuvo a cargo de la Secretaria Presidencial de la Mujer, en asocio con USAID. Fueron once los pactos firmados en los departamentos de Alta Verapaz, Chiquimula y Guatemala (Usaid, 2014).

Las entidades participantes del gobierno en el plan de prevención de la violencia fueron el Ministerio de Interior la Policía Nacional Civil, el Ministerio de Educación y el Secretariado Presidencial de la Mujer. Por su puesto, la participación de estas instituciones también generó un proyecto más sólido al estar sustentado tanto por la Agencia Internacional, como por el gobierno y otras entidades internacionales.

De igual manera, USAID se ha aliado con organizaciones como *Asociación Grupo Ceiba*, para promover iniciativas para la prevención de la violencia en Centroamérica, con una fuerte presencia en Guatemala, uno de los programas más avanzados es el Programa de Alianzas Municipales para la Prevención de la Violencia (AMUPREV). Dentro del Proyecto de Prevención de la Violencia, AMUPREV se ha destacado por documentar un conjunto de buenas experiencias y prácticas, que han tenido lugar, fundamentalmente, en las municipalidades de Coatepeque, Fraijanes, Chimaltenango y Escuintla, entre otros.

La Asociación Grupo Ceiba se dedicó a trabajar con los jóvenes en riesgo. Algunas estrategias implementadas fueron el desarrollo de capacitaciones en tecnología, foros con otros jóvenes, la implementación de bibliotecas digitales y programas de becas educativas. Según AMUPREV, parte del éxito de esta experiencia fue incluir como facilitadores a jóvenes que han salido del riesgo e incluso a ex pandilleros. El plan de prevención para el año 2014 alcanzó un total de 31, 861 becas de estudio, fueron más de 30.000 los jóvenes que hicieron parte de actividades artísticas y deportivas, incluso la estimación al inicio del proyecto fue de impactar 10,750 jóvenes con estos programas, la acogida fue tan alta, que se superó la meta a grandes rasgos (USAID, RTI, CECI, 2015, pg. 2)

El informe de progreso e implementación del PPV de USAID para el año 2014 presentó que las municipalidades con mayor índice de criminalidad en donde se realizaron actividades del PPV fueron: Esquipulas, Palencia, San José de Arada y Guatemala, seguidos de San Juan la Ermita, Villa Nueva, Mixco, San Jacinto, Alta Verapaz (Ver anexo 4). En estas municipalidades se crearon 41 comisiones de prevención de violencia comunitaria. Estas comisiones comunitarias fueron creadas para establecer un puente directo entre la comunidad y la fuerza pública, fueron

integradas por ciudadanos escogidos por las comunidades, que se encargaron de canalizar las peticiones de la población y de ser multiplicadores de las iniciativas de prevención (USAID, RTI, CEC y Fundación Myrna, 2014, p 20).

Uno de los departamentos con mayor presencia del PPV, liderado por USAID fue Guatemala, principalmente con las municipalidades de Palencia, Mixco y Santa Catarina Pínula. Los principales riesgos identificados por USAID en Palencia fueron en primera instancia, las extorsiones, seguido del mal estado de la infraestructura, como sus carreteras, el narcomenudeo y la violencia intrafamiliar, en ese orden. Partiendo de los riesgos, USAID decidió intervenir en el Municipio de Palencia por medio de actividades como conversatorios sobre violencia en la familia, escuelas de fútbol y cursos de música (percusión, guitarra y coros). Esta municipalidad también hizo parte de la firma de los pactos por la equidad, a lo que se sumó el gobierno con la implementación de la Política de Prevención de la Violencia de USAID en este municipio (Valenzuela, 2013 p. 18).

La municipalidad de Mixco participó activamente desde los primeros años del PPV. En el año 2012 se dio inicio al plan Mixco Seguro después de que un año antes fuera catalogado como el municipio más violento de Guatemala, Este plan tuvo dentro de sus primeras consignas, la disminución de los delitos. En el año 2013 USAID, el Viceministerio y AMUPREV, inauguraron la Comisión Municipal de Prevención y Seguridad de Mixco (Valenzuela, 2013, p 19) y bajo este marco los riesgos identificados por USAID en esta municipalidad fueron las agresiones en el transporte público, las extorsiones, la venta de licor, la corrupción de la Policía Nacional, los robos y los homicidios. Frente a este estado de cosas USAID, de la mano del viceministerio y de organizaciones como la Oficina Municipal de la Mujer (OMM), los Consejos Comunitarios de Desarrollo (COCODES), entre otras, destinaron fondos a los jóvenes por medio de becas educativas. Estos fondos se acompañaron de la entrega de una canasta básica, cuando se trataba de comunidades en condición de pobreza. De igual manera, para la educación preescolar se brindaron becas de estudio, zapatos y bonos para materiales escolares. Finalmente, estas iniciativas se ligaron a asesorías, apoyo y seguimiento a las víctimas de violencia (Formulario A, 2014).

En Santa Catarina Pínula se creó en el año 2013 la subcomisión de Prevención de Violencia, por medio de esta se han elaborado diversos planes para atender los problemas de seguridad y educación. En la municipalidad se crearon jornadas recreativas para los jóvenes, estas incluyeron grupos de teatro, danza pop, fútbol. Algunos de estos grupos de jóvenes también lideraron planes como “no vendo licor a menores de edad”, en la cual los jóvenes fueron designados para promover la iniciativa “El virus del alcohol” por medio del teatro en las escuelas y se crearon espacios para la capacitación de jóvenes emprendedores (Valenzuela, 2013, pg. 16). En el año 2014, USAID reiteró al municipio de Villa Nueva un agradecimiento por su participación activa en todas las actividades de prevención, estas actividades variaban entre deportes como Karate y grupos de baile, entre otros. Según el alcalde de Villa Nueva, Edwin Escobar, este tipo de espacios han sido de gran ayuda debido a que estos fomentan una convivencia sana y a su vez generan en los jóvenes el descubrimiento de sus propias capacidades (Municipalidad de Villa Nueva, 2014).

De la mano de AMUPREV y los fondos de USAID, surgió una intervención bastante exitosa llamada *Educación prioridad municipal en Santa Catarina Pínula*. En esta iniciativa participaron múltiples actores como universidades, el gobierno y sus ministerios, comunidades religiosas y la policía, entre otros. El logro más importante de este programa fue convertir a Santa Catarina en un municipio sin analfabetismo, teniendo en cuenta que su tasa de analfabetismo superaba el 3% (AMUPREV, S.F). De acuerdo al modelo de prevención, la educación constituye un pilar importante para combatir la violencia en poblaciones vulnerables, éste tipo de prácticas diseñadas por las organizaciones contra la violencia tuvieron impacto en la generación de cohesión social.

Dentro del plan de acción del programa Alianzas Municipales para la Prevención se establecieron alianzas entre el sector público y el sector privado. El programa tuvo la misión de rehabilitar a jóvenes que se encuentren en conflictos legales y, por otro lado, hacer uso de campañas de sensibilización para promover la movilización de la ciudadanía, pues justamente es fundamental que buena parte de los ciudadanos sean participe de la prevención de la violencia (CIPREVICA, s.f.)

Entre los años 2010 y 2014, la cantidad de comunidades impactadas con el Plan de prevención creció de 7 comunidades participantes en entrenamientos cívicos, equivalente a 3000 ciudadanos involucrados, a 40 comunidades que correspondieron a 9000 ciudadanos involucrados. Esto evidencia un alza indiscutible en cuestión de cuatro años. Periodo en el cual se triplica la cantidad de ciudadanos activos en el proyecto de prevención de violencia (USAID; RTI: CECI, 2014).

Según USAID, algunos de los resultados más importantes que arrojó el PPV, fueron el mayor uso de espacios públicos para actividades variadas entre comunidades, como marchas contra la violencia, eventos deportivos, festivales de prevención y domingos familiares. También se evidenció una mayor participación de instituciones como la iglesia, los centros educativos y la policía nacional. (USAID; RTI: CECI, 2014).

Además de los resultados mencionados, la Universidad de Vanderbilt dentro del Observatorio del proyecto de Opinión Pública en Latinoamérica estudió el impacto de los programas de USAID en materia de prevención de Violencia en Guatemala. Este análisis fue la evaluación final del Proyecto de Prevención de la violencia. En esta evaluación se denotó un mayor uso de instrumentos como la denuncia, lo que según el estudio se encuentra directamente relacionado a la percepción de seguridad. Para el año 2014 aumentó la cantidad de denuncias ciudadanas, lo que incrementó la información sobre los sucesos delictivos y se logró evidenciar un vínculo más estrecho entre la ciudadanía. (LAPOP, 2014, Pág. 10).

En cuanto a los delitos se registró una reducción de robos del 18%, la venta de drogas se vio reducida en un 50% y se redujeron las extorsiones un 50% en las municipalidades, (Embajada de los Estados Unidos, 2014). Las comunidades entrevistadas para los informes de USAID indicaron que su confianza hacia la policía aumentó, la muestra general mostró que aumentó un 8% la confianza hacia esta institución. Por otro lado, la investigación de RTI, denotó una mayor afinidad entre las instituciones del gobierno frente a la formulación de políticas públicas

especialmente entre los municipios de Guatemala, Mixco y Villanueva (Embajada de los Estados Unidos, 2014, pág. 1).

Conclusiones

Centroamérica es una de las regiones con mayores índices de desigualdad, pobreza, deserción escolar y altos niveles de violencia. Las maras han sido un protagonista indiscutible en el mapa de la criminalidad en esta zona y por supuesto, han sido múltiples las estrategias para contrarrestarlas. En el caso de Guatemala, el problema se ha atendido desde respuestas de mano dura, lideradas particularmente por los gobiernos, hasta el uso de estrategias de prevención de la violencia, lideradas por organizaciones de la sociedad civil. Las estrategias de mano dura han sido criticadas principalmente por organizaciones internacionales como USAID e Interpeace, debido a su naturaleza represiva, teniendo en cuenta que bajo este modelo se hicieron visibles violaciones de derechos humanos como ejecuciones extrajudiciales, violaciones, apresamientos masivos sin pruebas, entre otros.

La situación centroamericana propició la preocupación de agencias y organizaciones internacionales que condujo al establecimiento de acuerdos de cooperación técnica en materia de seguridad. A pesar de que USAID es una de las organizaciones con mayor número de programas de desarrollo, salud, y seguridad, otras organizaciones como Interpeace, RTI, CECI adelantaron un trabajo mancomunado con USAID que hizo posible el diseño, aplicación y monitoreo de las actividades de prevención realizadas, las becas conseguidas, los grupos culturales y musicales creados. Este trabajo conjunto permitió también la creación de empleos por medio de alianzas público privadas y en este esfuerzo USAID fue una de las organizaciones que más fondos destinó para los proyectos y sus respectivas actividades, la inversión por parte de USAID en el Proyecto de Prevención alcanzó un aproximado de 2.000.000 US (USAID, Annual Report, 2013)

Aunque este estudio se dedicó a caracterizar el papel de USAID en la prevención de la violencia Guatemala, cabe resaltar el hecho de que esta organización ha contribuido también en materia de salud, educación y desarrollo económico (Coroy, 2017). Además, es destacable que su trabajo asociativo y en red con otras

organizaciones (Bureau of International Narcotics and Law Enforcement Affairs INL), Interpeace, Amuprev, Jóvenes Contra la Violencia, Save the Children Guatemala, Conjuve) haya sido en últimas el que permite generar un mayor impacto sobre las comunidades más afectadas por la violencia en Guatemala (Ver entrevista Anexo 5).

Entre los años 2007 y 2011 la tasa de homicidios superó 24.000 víctimas, a partir del 2012 a pesar que se presentó un descenso notable frente a los años posteriores, las tasas de violencia se mantuvieron altas (FUNDESA, 2014, p. 20) (Anexo 2). A pesar de que la disminución de la tasa de violencia no fue sumamente drástica, se presentaron grandes avances sociales.

Las organizaciones adelantaron esfuerzos para incidir en la agenda nacional, intentando que los objetivos de los programas fueran institucionalizados por medio de políticas públicas, un ejemplo de ello, mencionado por uno de los miembros de los programas de INL en Guatemala (Ver entrevista anexo 5), fue la creación del Viceministerio de Prevención de la Violencia. La iniciativa de organizaciones como Jóvenes Contra la Violencia, facilitó este proceso y se basó en la petición explícita del restablecimiento del espacio público, la restructuración de zonas en abandono, políticas educativas, el mejoramiento de condiciones dentro de centros penitenciarios, entre otros objetivos.

Uno de los mayores aciertos del PPV fue el involucramiento de distintos actores como la sociedad civil, las comunidades, la fuerza pública, las empresas y conglomerados privados y el Estado. Esto abrió las posibilidades de un dialogo en conjunto y a su vez generó una mayor cohesión social, vale la pena hacer énfasis en la participación de los entes privados, teniendo en cuenta que en el caso de las empresas esto supone un mayor compromiso por ofrecer empleo a los jóvenes, lo que termina beneficiando a todos los sectores de la población. La fuerza pública también presentó un giro bastante interesante en cuanto al abordaje de la violencia, la policía participó activamente en las actividades realizadas por USAID en las comunidades en riesgo, lo que generó mayores vínculos con la sociedad, reduciendo

una arraigada desconfianza hacia los agentes de control público, debido a un pasado marcado por el abuso de autoridad, la represión y el castigo.

Por su parte la oficina de País del PNUD (2014) indicó que entre el año 2000 y el año 2011 el crecimiento de las actividades delictivas se hizo mayor, en el año 2000 el número de víctimas de extorsiones fue aproximadamente de 564, y para el año 2011 la cifra superó las 2000 víctimas (2757), lo que evidenció un aumento significativo que hizo urgente haciendo de la seguridad el tema primordial en Guatemala (PNUD, 2014, Pág. 81). Ésta variación representó un gran reto para la prevención de la violencia en Guatemala, los homicidios provocados por extorsiones tenían la particularidad de ser enfrentamientos menos visibles, como las riñas, lo que retaba en gran medida las labores policiales. Así mismo el aumento de estos actos también controvertía uno de los principales elementos de la prevención de la violencia, la cohesión social y prevención comunitaria.

Entre los retos presentados para el gobierno y para los planes de prevención de la violencia se encuentra la promoción de un mejoramiento cada vez mayor del sistema de justicia. Esto implicaría que no solamente se tuvieran en cuenta el nivel primario y secundario de intervención en los proyectos, sino que también se incluyera en los proyectos un plan de atención terciaria donde se pueda dar un mejor tratamiento a los individuos miembros de las pandillas dentro de las cárceles, esto con la intención de mejorar sus condiciones y a su vez responsabilizarse de la reinserción de estas personas en la sociedad.

El éxito de estos programas sería aún mayor en la medida que exista coordinación institucional entre los objetivos de los programas y las agendas de gobierno, generalmente los programas se convierten en las campañas de gobiernos de turno, una implementación mucho más rigurosa en las políticas públicas brindaría una continuidad de los programas y así mismo un progreso sostenido respecto a las problemáticas de violencia juvenil.

Es importante mencionar que la descoordinación institucional no sólo perjudica los proyectos nacionales, sino que esto también dificulta en gran medida el trabajo de organizaciones internacionales y de agencias de cooperación como USAID, pues se

genera un desgaste para la agencia internacional ya que aumenta la cantidad de intermediarios y no existen lineamientos claros frente a los proyectos de prevención a implementar en todas las municipalidades en riesgo.

Anexo 3

► ¿Qué aspectos componen el costo de la Violencia en Guatemala?

FUENTE:

• Institute for Economics & Peace (2014)

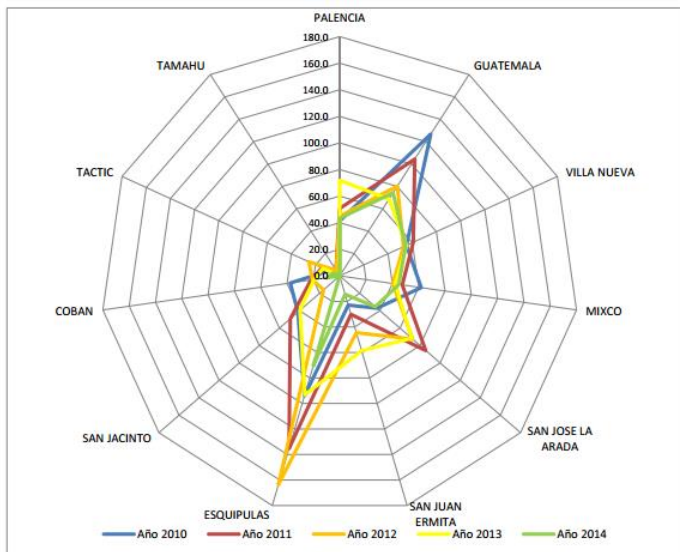
	Millones US\$	% del PIB
• Costos Institucionales	US\$ 1,623.4	1.99%
Fuerzas Militares	US\$ 185.1	0.23%
Seguridad Pública	US\$ 825.9	1.01%
Sistema Penitenciario	US\$ 220.7	0.27%
Sistema de Justicia	US\$ 391.6	0.48%
• Costos en el Sector Productivo	US\$ 2,449.3	3.00%
Seguridad Privada	US\$ 1,445.4	1.77%
Reducción en la Productividad	US\$ 882.9	1.08%
Pérdidas debido a Conflictividad	US\$ 121.0	0.15%
• Costos Personales	US\$ 2,897.8	3.54%
Medidas preventivas y disuasivas	US\$ 341.8	0.42%
Violencia Homicida	US\$ 1,858.3	2.27%
Violencia No Homicida	US\$ 697.8	0.85%
• Otros Costos relevantes	US\$ 149.5	0.18%

• El costo anual de contener la violencia para Guatemala en 2013 se estimó en **8.7% del PIB**, o el equivalente a **\$ 470 al año por guatemalteco**.

• Si los **Costos no Institucionales** se invirtieran en destinos más productivos (sin toman en consideración el **costo de la violencia homicida**), el país podría crecer a un ritmo más acelerado, lo cual contribuiría directamente a incrementar la inversión social, mejorar los ingresos de las familias, y por ende, reducir las condiciones de pobreza.

FUNDESA (2014). Institute for Economics & Peace. “Seguridad Ciudadana Cultura y Convivencia”. Fundación para el Desarrollo de Guatemala. p.19.
http://fundesa.org.gt/content/files/ENADE_2014Taller_San_Pedro_Carc_h.pdf

Anexo 4



United States Agency of International Development (USAID). (2015). *Violence Prevention Project Final Report. Evaluation of homicide rates in VPP municipalities, 2010- 2014*. <http://docplayer.es/17050730-Violence-prevention-project-guatemala-final-report.html>

Anexo 5

Transcripción entrevista Agustín Coroy.

(...) Saludo, introducción al tema y una pequeña explicación sobre la investigación

- Comienzo de preguntas sobre Proyecto de Prevención de la Violencia -

¿Desde su punto de vista cuál es la situación de la violencia Juvenil en Guatemala?

A/ Ahora ha bajado, pero todavía falta mucho más. Antes había mucha más violencia y no estaban tan involucrados positivamente otros sectores como la sociedad civil y la policía.

¿Cuáles son las edades en las que es más frecuente que hagan parte de maras?

8 – 9 años de edad son las primeras veces, generalmente se unen desde niños de primaria hasta básico.

¿Cuál es el papel que han desempeñado agencias, ONGS y en general las organizaciones de prevención de la violencia?

A/ La presencia de las organizaciones ha hecho que los temas de prevención se vuelvan parte de la agenda pública, todo esto hace que se incluyan estos temas en los planes de gobierno y que se creen políticas públicas. Un ejemplo de esto es la iniciativa de Jóvenes contra la violencia antes del año 2012, yo hacía parte de la organización, lo que queríamos para el nuevo gobierno era que se crearan políticas públicas de prevención.

Antes no conocían de prevención, se implementaban muchos modelos que tenían que ver con la policía y con represión, pero no se estimaba la prevención como una estrategia y tampoco estaba claro para los gobiernos. No se puede combatir la violencia, con violencia, la prevención no es capturas y cárcel. No había un viceministerio de prevención de violencia, propusimos muchos años antes del gobierno de Pérez Molina, años después por fin se crea el Viceministerio lo que fue un gran logro para la organización, esto abrió paso a políticas públicas. En el gobierno de Colom no había viceministerio. Lo que se quería con el viceministerio era lograr que por fin incluyeran en las políticas públicas la recuperación de espacios públicos, la salud.

Yo veo intención de trabajo de las organizaciones y también del gobierno en la actualidad, tal vez se han tenido algunos problemas con el congreso, hay mucha corrupción, a veces los fondos no se aprueban y el dinero no pasa a la sociedad “le

están quitando la vida a nuestro país”. “Yo creo que hay que trabajar con el corazón y no sólo por mi país, sino por todos los países porque todos somos la misma sangre”.

“Si hay unificación, tenemos 1000, si nos unimos hay mayor impacto”

¿Qué experiencias recuerda que no hayan tenido mucho éxito en cuanto a prevención de la violencia?

Tal vez para el año 2009 en desafío joven hubo un problema de fondos insuficientes para el proyecto, este proyecto quería brindar empleos en diferentes empresas, apoyo psicológico y los fondos fueron suspendidos. También sucedió que los jóvenes impactados no tuvieron un buen seguimiento, después de las intervenciones en los barrios no se hizo un seguimiento a pesar de que se generaron más de 200 empleos.

Vuelvo y lo digo, no solamente USAID ha desempeñado un papel importante, en Guatemala muchas otras organizaciones han aportado, lo que yo pienso es que el trabajo conjunto y tener los mismos objetivos hace que sean mucho más exitosos.

¿Cuáles actividades realizan en INL para la prevención de la violencia?

A/ Todo lo que conduce a recuperación de valores, talleres de autoestima, prevención por medio de la educación. Buscamos becas para los jóvenes, recuperación del espacio público, recuperación de zonas abandonadas. Hacemos centros comunitarios para enseñar inglés, computación, refuerzo escolar una de estas zonas es Mexquital zona 12.

¿Cuál es la mejor manera de combatir la violencia juvenil?

A/ Yo creo que la forma mejor de combatir la violencia es la prevención, incluso en cuestión de costos es lo más viable y más efectivo. También es muy importante la participación de la sociedad civil, el sector privado, el estado y la policía con las demás organizaciones.

Los jóvenes necesitan acompañamiento psicológico, hay muchas cosas que ellos no entienden, con las cuales les ayudamos cuando vamos a los barrios. INL por ejemplo

trabaja en 99 municipalidades. Trabajamos por la seguridad ciudadana, además de la prevención también trabajamos por mejorar la calidad de vida dentro de las cárceles para que los presos también tengan una buena condición de vida, trabajamos con los niños que tienen padres en pandillas. Nosotros trabajamos mucho por ser multiplicadores para que los jóvenes y niños no caigan en el riesgo de las pandillas.

¿Desde su punto de vista cuáles son las municipalidades más críticas en cuanto a Violencia juvenil?

A/ Las más violentas son Mixco y Villa Nueva mayoritariamente en la zona 6

¿Cuáles zonas han tenido un alto impacto de prevención?

A/Quetzaltenango, el departamento de Sololá en el altiplano.

¿Actualmente cuál es la percepción que se tiene sobre los programas de Prevención de USAID?

A/ En la actualidad USAID no tiene proyectos de prevención de violencia, estos proyectos son más o menos hasta el año 2014. No solamente USAID ha implementado este tipo de proyectos también hay otras organizaciones como INL en la cual trabajo, principalmente allí se trabaja en prevención de narcóticos y reforzamiento de la ley, pero lo que hago tiene que ver mucho con la prevención de la violencia en los jóvenes.

USAID ha hecho un muy bien trabajo, eso no se puede negar, han trabajado mucho por la lucha contra la corrupción, la mejora en las condiciones de salud, empleo y todo eso así no sea parte del Proyecto de Prevención de violencia ayuda a la prevención de la violencia.

En el 2012 el impacto de USAID fue tan grande que los solicitaron en El Salvador también, un país que tiene muchos problemas muy parecidos.

¿Cuál es la percepción de la policía? Según alguna documentación anteriormente se presentaban grandes problemas frente a las autoridades por cuestiones de abuso

A/ Eso ha cambiado mucho, yo antes pensaba, desde toda mi experiencia en lo que viví que los policías eran muy malos, fueron mis enemigos mucho tiempo. Pero eso ha cambiado y me di la oportunidad, hay un programa que se llama Great que trabaja con la policía y hacen lo mismo que yo, ir a los barrios, capacitar, ayudar a los niños.

¿Cómo es la violencia actual entre las pandillas y de las pandillas hacia la sociedad?

Mira que ha cambiado mucho, antes hace ya muchos años, el narcotráfico era la primera actividad y había muchos enfrentamientos por el territorio por esta razón. Ahora si hay estos enfrentamientos pero también me he dado cuenta que ya no es el narcotráfico la principal actividad sino que ha cogido mucha fuerza la extorsión, este es el problema, esta actividad cobra la vida de muchos civiles, eso ha incrementado mucho.

¿Cree que hay que fortalecer más los programas no sólo con prevención primaria y secundaria sino con acompañamiento a los jóvenes que ya están dentro de las pandillas? ¿Hay programas diseñados para los presos?

A/ Hay que fortalecer muchas cosas, no hay de esos programas sólidos, hay que trabajar mucho también por planes de reinserción.

Bibliografía

Aguilar, J. Carranza, M. (2008). “Las Maras y Pandillas como actores ilegales de la región”. Estado de la Región en Desarrollo Sostenible. Ponencia preparada en el marco del informe del Estado de la Región en desarrollo Humano sostenible 2008. Disponible en <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/icap/unpan032670.pdf>

Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (2013). *Violence Prevention Project Guatemala, Fourth Quarter. Annual Report Octubre 1 2012– Septiembre 30, 2013.* Recuperado de: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PA00KDPP.pdf

Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (2014). *Violence Prevention Project Guatemala, Fourth Quarter. Annual Report Octubre 1 2013– Septiembre 30, 2014.* Disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PA00KDR5.pdf

Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (2011). *Alianzas público privadas para la prevención del crimen y la violencia.* Disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/pbaaa685.pdf

Amuprev. (S.f). Guatemala, El Salvador y Honduras. Proyecto de Prevención de la Violencia juvenil con perspectiva regional, municipal y local, Alianza Joven Regional USAID/SICA, Creative Associates International, Inc. Disponible en: <http://www.amuprev.org/historias/caso.php?id=35>

Alianzas Municipales para la Prevención de la Violencia (AMUPREV). (2017). *Quienes Somos.* Amuprev.org. Disponible en: <http://www.amuprev.org/about/>

Banco Mundial. (2011). *Crimen y Violencia en Centroamérica: Un Desafío para el Desarrollo.* Departamentos de Desarrollo Sostenible y Reducción de La Pobreza y Gestión Económica región de América Latina y el Caribe.

Disponible en:
http://siteresources.worldbank.org/INTLAC/Resources/FINAL_VOLUME_I_SPANISH_CrimeAndViolence.pdf

Caballero, K, Olivares, J.(2015). *Producto Interno Bruto, Pobreza y Cambio Climático en Centroamérica: una exploración metodológica inicial*. Naciones Unidas, CEPAL. Sede Subregional México. Repositorio CEPAL. Disponible en:
http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/39407/S1501253_es.pdf;jsessionid=43EC477AD4A345AD02C6B8917708DED5?sequence=1

Cerón, K. (2011). *¿Hijos de la Guerra o Huérfanos del Estado? (Tesis de Maestría)*. Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia. Disponible en:
<http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/2869/1026255952-2012.pdf;jsessionid=1350CEF230D2BB5A9996B5368A827C9B?sequence=1>

Centro de Investigación para la Prevención de la Violencia en Centroamérica (CIPREVICA. (s.f). *Ficha Técnica Proyecto de Prevención de la Violencia con perspectiva regional, municipal y local*. Alianza Joven Regional USAID/SICA. Disponible en:
http://ciprevica.org/download/mapeo_de_proyectos/guatemala/proyectos_gt/ALIANZA%20JOVEN%20REGIONAL.pdf

Córdova, R; Tablas, V; Figueroa, M. (2014). *Atlas de la Violencia en Guatemala. El Salvador*. Fundaungo. Disponible en:
http://www.fundaungo.org.sv/pdf/2015/Atlas_Guatemala/03122015_AtlasGuatemala.pdf <http://catalogue.sciencespo.fr/ark:/46513/sc0001282111>

Correa, M. (2009). *Maras en Guatemala una Mirada desde el sur*. En Diplomacia (119) 62-65 Diplomacia. Disponible en:
<http://www.corteidh.or.cr/tablas/R22949.pdf>

- Colom, A. (2008). Plan de Gobierno. Plan de la Esperanza, Unidad Nacional de la Esperanza. Disponible en: <http://www.segeplan.gob.gt/downloads/Plan%20de%20la%20Esperanza.pdf>
- Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala (2010). *Guatemala Índice de Desarrollo Democrático de América Latina 2010*. Disponible en: http://www.idd-lat.org/2016/informes_x_pais/101/2010-guatemala.html
- Databank Banco Mundial (2014). Organización Mundial de la Salud, 2014. Disponible en: https://datos.bancomundial.org/indicador/SH.XPD.TOTL.ZS?name_desc=false
- Devia, C; Ortega, D, Magallanes, M. (2014). *Violencia luego de la paz: escenario de posconflicto en Centroamérica*. En Revista Republicana, (17) 119-148. Disponible en: <http://revista.urepublicana.edu.co/wp-content/uploads/2015/02/Violencia-luego-de-la-paz-escenarios-de-posconflicto-en-Centro-.pdf>
- Demoscopia (2007). *Maras y Pandillas, comunidad y policía en Centroamérica hallazgos de un estudio integral*. Agencia Nacional Sueca de Cooperación, BCIE. Guatemala. Disponible en: http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0143/maras_y_pandillas_comunidad_y_policia_en_centroamerica.pdf
- Embajada de los Estados Unidos (2014). *Estudios muestran resultados alentadores en la prevención de la violencia*. Boletín de prensa. Guatemala. 14 de febrero de 2014. 2014-05. Disponible en: http://photos.state.gov/libraries/guatemala/788/pdfs/pbs05_20140214.pdf
- Falkenburguer, T. y Thale, G. (2008) . Maras y pandillas juveniles: dos mundos diferentes. En Revista CIDOB, (81) 45-66. Disponible en <http://www.raco.cat/index.php/revistacidob/article/viewFile/86851/111865>

Formulario A (2014). Mixco Guatemala. Aplicación y Verificación de Resultados de la Aplicación a la visita in situ(s). Disponible en : <http://isccc.global/files/custom/Community/formulario-a--mixco-guatemala.pdf>

Fundación para el Desarrollo de Guatemala (FUNDESA) (2014). “Seguridad Ciudadana Cultura y Convivencia”. Fundación para el Desarrollo de Guatemala. Disponible en: [http://fundesa.org.gt/content/files/ENADE_2014-Taller San Pedro Carch.pdf](http://fundesa.org.gt/content/files/ENADE_2014-Taller_San_Pedro_Carch.pdf)

Hazen, J (2010)._“Análisis de las pandillas desde la perspectiva de los grupos armados” International Review of the Red Cross. N 878. Disponible en: https://www.icrc.org/spa/assets/files/other/hazen_final%5B1%5D.pdf

Instituto Nacional de Estadística Guatemala (2014). *Caracterización República de Guatemala*. Gobierno de Guatemala. Disponible en: <http://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2014/02/26/L5pNHMXzxy5FFWmk9NHCrK9x7E5Qqvvy.pdf>

Manz, B. (2008) “Central America (Guatemala, El salvador, Honduras, Nicaragua) : Patterns of Human Rights”. Comissioned by United Nations High Comissioners for Refugees. Disponible en: https://www.essex.ac.uk/armedcon/story_id/central%20americareport.pdf

Mcdemort, J. (2013). “Las Maras en Guatemala se sofistican” Disponible en: <http://es.insightcrime.org/analisis/las-maras-en-guatemala-se-sofistican>

Mcdemort, J. (2013). “Las Maras en Guatemala se sofistican”. Disponible en: <http://es.insightcrime.org/analisis/las-maras-en-guatemala-se-sofistican>

LAPOP. (2014a). *Impact Evaluation Guatemala Country Report*. Vanderbilt University. Disponible en: [http://www.vanderbilt.edu/lapop/carsi/CARSI GUATEMALA final report v8c Shortversion W_02.17.16.pdf](http://www.vanderbilt.edu/lapop/carsi/CARSI_GUATEMALA_final_report_v8c_Shortversion_W_02.17.16.pdf)

- LAPOP (2014b) Evaluación del Impacto de la estrategia Basada en la Comunidad de USAID para la Prevención de la delincuencia y la violencia en América Central: *Informe regional para El Salvador, Guatemala, Honduras y Panamá. Vanderbilt University.* (1- 70). Disponible en: http://www.vanderbilt.edu/lapop/carsi/Regional_Report_Spanish_Final_W_121714.pdf
- León, C. (2014). *Disminución de homicidios en Guatemala: una mirada desde la prevención.* Disponible en: <http://iepad.es.com/wp-content/uploads/2014/09/Disminuci%C3%B3n-de-homicidios-en-Guatemala.pdf>
- ONUDD. (2007). Crimen y Desarrollo en Centroamérica. Atrapados en una encrucijada. Naciones Unidas. Disponible en: https://www.unodc.org/pdf/research/Estudio_de_Centro_america_2007.pdf
- USAID, RTI, CECI, Fundación Myrna (2014). *Segundo Informe de Observancia. Observatorio de Violencia Criminal.* Disponible en: <http://www.myrnack.org.gt/images/stories/fmm/archivos/publicaciones/informes%20observatorio/SEGUNDO%20INFORME%20observancia.df>
- Municipalidad de Villa Nueva (2014). *Unen esfuerzos para prevenir la violencia.* Guatemala (página web). Disponible en: <http://www.villanueva.gob.gt/content/unen-esfuerzos-para-prevenir-la-violencia>
- Presancia II. (2011). Centroamérica en Cifras. Datos de Seguridad Alimentaria Nutricional y Agricultura Familiar. Programa Regional de Seguridad Alimentaria (PRESANCIA II). Organización de Naciones Unidas para la alimentación y la Agricultura FAO. Iniciativa América Latina Sin Hambre (IALCSH). Disponible en: http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/AGRO_Noticias/docs/CentroAm%C3%A9ricaEnCifras.pdf

Pineda, B; Bolaños, L. (2009). ;B: BOLAÑOS, L. (2009). Diagnóstico de la Violencia en Guatemala. Documento para la discusión. Disponible en: [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2_uibd.nsf/6CB41548AC57042C0525778600016497/\\$FILE/GRAMO.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2_uibd.nsf/6CB41548AC57042C0525778600016497/$FILE/GRAMO.pdf)

Pillay, R. (s.f). Evaluation of UNDP Assistance to Conflict-Affected Countries. Case Study Guatemala. PNUD. Disponible en: <http://web.undp.org/evaluation/documents/thematic/conflict/Guatemala.pdf>

Pineda, B; Bolaños, L. (2009). *Diagnóstico de Violencia Juvenil en Guatemala*. Guatemala, documento para discusión. Disponible en: [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2_uibd.nsf/6CB41548AC57042C0525778600016497/\\$FILE/GRAMO.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2_uibd.nsf/6CB41548AC57042C0525778600016497/$FILE/GRAMO.pdf)

Presidencia de la República de Guatemala, Consejo Nacional de Juventud, Secretaria de Planificación para el Desarrollo. *Política Nacional de Juventud 2010-2015 Construyendo una Nación Pluricultural, incluyente y equitativa*. (2010). Guatemala. Disponible en: http://www.youthpolicy.org/national/Guatemala_2010_National_Youth_Policy.pdf

Políticas Públicas para Prevenir la Violencia (POLJUVE). (2009). *Violencia Juvenil, Maras y Pandillas en Guatemala*. Interpeace Disponible en: http://www.interpeace.org/wp-content/uploads/2009/10/2009_CYG_Interpeace_POLJUVE_Violencia_Juvenil_Maras_Pandillas_GUATEMALA_SPANISH.pdf

Presidencia de la República (2014). Acuerdo Gubernativo No 281- 2014. Diario de Centro América. Disponible en: http://www.minfin.gob.gt/images/downloads/leyes_acuerdos/acuerdogub281_250814.pdf

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2013). Seguridad Ciudadana con Rostro Humano: diagnóstico y propuestas para América

- Latina. Nueva York. Informe Regional de Desarrollo Humano 2012 – 2014. Disponible en: <http://www.latinamerica.undp.org/content/dam/rblac/img/IDH/IDH-AL%20Resumen%20Ejecutivo.pdf>
- Ranum, C. (2007). Pandillas Juveniles transnacionales en Centroamérica, México, y Estados Unidos”. Diagnóstico Nacional Guatemala. Disponible en: <http://centralamericasecurity.thedialogue.org/articles/pandillas-juveniles-transnacionales-en-centroamerica-mexico-y-estados-unidos-diagnostico-nacional-guatemala>.
- Revista Guatemala Segura (2015). *Secretaría Técnica del Consejo de Seguridad Nacional de Guatemala. Año 2 Número 4*. Disponible en: <http://stcns.gob.gt/docs/2015/Noviembre/RevistaGuatemalaSegura4STCNS-FinalDigital.pdf>
- Ribando, C. (2016). Gangs in Central America. Congressional research Service. Disponible en: <https://fas.org/sgp/crs/row/RL34112.pdf>
- Rodgers, D; Baird, A. (2015). *Entender a las Pandillas de América Latina: Una revisión de Literatura*. Disponible en: <http://revistas.urosario.edu.co/index.php/sociojuridicos/article/view/4410>
- Rosal, L; Solares, H. (2009). *Guatemala 2008: La democracia en medio de un escenario complejo*. Revista de Ciencia Política. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32414665009>
- Schneidman, M. (1996) . Targeting at risk Youth: Rationales, approaches to service Delivery, and Monitoring and Evaluation Issues. World Bank. Disponible en: <http://documents.worldbank.org/curated/pt/634571468769741866/Una-estrategia-enfocada-a-jovenes-en-riesgo-justificaciones-basicas-programas-para-jovenes-y-asuntos-relacionados-con-monitoreo-y-evaluacion>
- Savenije, W. (2007). *Definición y Categorización de Pandillas*. Estados Unidos: Secretaria General de los Estados Americanos. Disponible en:

<https://www.oas.org/dsp/documentos/pandillas/AnexoIV.El%20Salvador.pdf>

Sagant, V; Benavides , E. (2009). *Prevención de la Violencia en Guatemala*. Centro Internacional para la Prevención de la Criminalidad. Informe Final. Disponible en: [http://www.crime-prevention-intl.org/fileadmin/user_upload/Publications/Prevencion de la violencia en Guatemala ESP.pdf](http://www.crime-prevention-intl.org/fileadmin/user_upload/Publications/Prevencion%20de%20la%20violencia%20en%20Guatemala%20ESP.pdf)

Secretaría Técnica. (2016). Reporte estadístico enero 2016. República de Guatemala. Secretaria Técnica del Consejo Nacional de Seguridad. Disponible en: [http://stcns.gob.gt/docs/2016/Reportes DMC/Reporteenero2016.pdf](http://stcns.gob.gt/docs/2016/Reportes%20DMC/Reporteenero2016.pdf)

Secretaría Técnica del Consejo de Seguridad de Guatemala, (2014). Reporte Estadístico Enero – diciembre 2014. Disponible en: [http://stcns.gob.gt/docs/2015/Reporte Estadistico Diciembre.pdf](http://stcns.gob.gt/docs/2015/Reporte%20Estadistico%20Diciembre.pdf)

Secretaría Técnica del Consejo de Seguridad de Guatemala (2013). *Reporte Estadístico enero diciembre 2013*. Disponible en: [http://stcns.gob.gt/docs/Reportes/2013/Reporte Enero Diciembre 2013.pdf](http://stcns.gob.gt/docs/Reportes/2013/Reporte%20Enero%20Diciembre%202013.pdf)

Solis, F; Solano, L; Reina, C; Fonseca, M. (2008) *El Gobierno de “solidaridad” de Colom*. El Observador. (11-12). Disponible en: [http://www.albedrio.org/htm/documentos/Eobservador11y12febreroabril de2008.pdf](http://www.albedrio.org/htm/documentos/Eobservador11y12febreroabrilde2008.pdf)

United States Agency of International Development (USAID). (2006). Central America and Mexico Gang Assessment .USAID Bureau for Latin American and the Caribbean Office of Regional Sustainable Development. Disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/Pnadg834.pdf

United States Agency of International Development (USAID). (2007). *Centros de Alcance. Hoja Informativa. Guatemala*. Disponible en:

<https://spanish.guatemala.usembassy.gov/uploads/images/WxPNpT2fDR8IsoEByhgtpA/CentrosAlcancePAJ.pdf>

United States Agency of International Development (USAID) (2014a). *Violence Prevention Project Guatemala. Annual Report 2013- 2014*. RTI. Disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PA00KDR5.pdf

United States Agency of International Development (USAID). (2012a). *Reforma Policial: La ruta estratégica realineamientos y principales cursos de acción para su implementación y ejecución*. Guatemala. Disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PA00HRNK.pdf

United States Agency of International Development (USAID). (2012b). Guatemala Country Development Cooperation Strategy. Informe USAID 28. Disponible en: <https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1862/GuatemalaCDCS.pdf>

United States Agency of International Development (USAID). (2012c). *Estrategia de Cooperación para el Desarrollo del país – Guatemala*. Disponible en: https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1862/Guatemala_CDCS_Spanish.pdf

United States Agency of International Development (USAID); RESEARCH TRIANGLE INSTITUTE (RTI) Y Centro de Estudios y Cooperación Internacional (CECI). (2014). *Violence Prevention Project – Guatemala*. Guatemala. Reporte Anual 2013- 2014. Disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PA00KDR5.pdf

United States Agency of International Development (USAID). (2015). *Violence Prevention Project Final Report*. Guatemala. Disponible en: <http://docplayer.es/17050730-Violence-prevention-project-guatemala-final-report.html>

United States Agency of International Development (USAID). (2015a). "Violence Prevention Project Guatemala". Disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PA00KDRF.pdf

Valenzuela, M. (2013). Sistematización taller de intercambio de experiencias, comisiones municipales de prevención de violencia. USAID, AMUPREV. Guatemala. Disponible en: <http://www.amuprev.org/noticias/?id=2563>
[http://www.amuprev.org/descargar.php?id=147&show=sistematizaci%EF%BF%BD%C2%B3n del taller de intercambio de experiencias de comisiones municipales de prevenci%EF%BF%BD%C2%B3n de la violencia - guatemala](http://www.amuprev.org/descargar.php?id=147&show=sistematizaci%EF%BF%BD%C2%B3n%20del%20taller%20de%20intercambio%20de%20experiencias%20de%20comisiones%20municipales%20de%20prevenci%EF%BF%BD%C2%B3n%20de%20la%20violencia%20-%20guatemala)